

jinete apocalíptico. El alcoholismo está vivo y creciendo, de brazo con ese otro jinete de locura que son las drogas, con su cortejo de corrupciones y de crímenes. Hemos destruido ya la mitad de las reservas de bosques y plantas de la tierra y gran parte de los bosques y animales del país y amenazamos con destruir el ozono, contaminar aires, ríos y mares. Y en lo moral, estamos presenciando un carnaval de corrupción en las esferas oficiales y privadas. El propio ejercicio de la medicina, modernizada, resonomagnetizada, lasserizada y de prodigiosos avances diagnósticos y terapéuticos, corre cada vez más el riesgo de ser escenario complicado que beneficia sólo, por sus elevados costes, a las minorías afluentes, en desmedro de la atención a las mayorías crecientes, de "pobreza crítica". Y estoy seguro que muchos procedimientos

y mecanismos en el manejo de los pacientes de hoy no llegarían a tener la aprobación del Código Ético de Razetti, para quien: "la moralidad es la armonía de las actividades humanas en beneficio del bien común". Las lecciones de Razetti siguen vivas y retadoras ante la compleja realidad política, económica y social de hoy. Y hace bien esta Academia Nacional de Medicina en desplegarlas y en estimular siempre a las generaciones actuales y futuras para que las aferren como banderas de lucha, por la medicina, por el país y por la humanidad.

La Promoción "Luis Razetti", al acercarse su primer cincuentenario hará un balance de su labor en todo el país en el campo médico, social e intelectual. Esperamos estar a la altura del compromiso obligante de su nombre.

Promoción "Centenario Luis Razetti"

Palabras del Dr. Honorio Sisirucá Quintero, integrante de la promoción.

La consecuente generosidad y hermandad de mis compañeros de estudio, me proporciona la grata oportunidad, que mucho se agradecer, de estar de nuevo en esta ilustre tribuna de la Academia Nacional de Medicina. En representación de todo el grupo de colegas pertenecientes a la promoción "Centenario Luis Razetti" de 1962, nos sentimos muy complacidos y orgullosos al mismo tiempo, de estar presentes en este homenaje que se le rinde a uno de los grandes apóstoles de la medicina nacional, como lo fue el Dr. Luis Razetti. En una asamblea realizada en el auditorium de nuestro querido e inolvidable Hospital Vargas, en 1962, decidimos por unanimidad, en el centenario del nacimiento de tan ilustre homenajeado, que contribuyéramos dándole el nombre a nuestra promoción "Centenario Luis Razetti". A 30 años de nuestra graduación, estamos aquí compartiendo con muchos de ustedes, honorables Señores Académicos, el homenaje, reviviendo y nutriéndonos de la sabiduría orientadora que nos legó el sabio maestro. Permítaseme que singularice en él, paladín y precursor de la moral médica, la pluralidad de gratitud en ustedes, por haber sido la mayoría profesores nuestros, conductores, orientadores y faro luminoso perenne de nuestra superación en los aspectos científicos, ética profesional y social. Nos imaginamos al Dr. Razetti con ese manto de honorabilidad que lo envistió en todos sus proceder y con la lealtad que siempre

mantuvo en sus convicciones, de las cuales fue un ferviente defensor. Me imagino la satisfacción de él y de otros distinguidos colegas de la época, cuando en 1902 se creó con el respaldo del Congreso Nacional, "El Colegio de Médicos de Venezuela", que más tarde, en 1904, fuera elevado a la categoría de "Academia Nacional de Medicina".

Desde esa docta institución, que tuvo en la egregia figura de Luis Razetti su más conspicuo representante, impartió el maestro lineamientos en defensa



Figura 6. Dr. Honorio Sisirucá Quintero. Promoción Médica "Centenario Luis Razetti".

de nuestro gremio y respaldó todo trabajo científico en bien de las ciencias médicas, como bien él lo expresara: "Desde 1893 no he abandonado nunca mi puesto de trabajador en la grande obra de la regeneración de la medicina científica en mi país, porque he considerado esta actitud como una imposición del patriotismo, y mi palabra y mi pluma siempre han estado al servicio de la enseñanza universitaria y del perfeccionamiento de nuestros estudios". En 30 años de actividad profesional, vividos dentro de la democracia, la cual en 1962 auguraba, por la moralidad y ética de los dirigentes de ese momento, un perfeccionismo en todas sus instituciones, se centralizó, se estatizó y se institucionalizó la corrupción posteriormente, hasta llegar al momento actual de cuestionamiento y de decadencia del sistema. Me imagino al Dr. Razetti, si viviese en esta época, expresando y divulgando su pensamiento y su preocupación social, pues vivimos actualmente un caos total en la atención médica del país por la desidia de los entes responsables y sería un defensor claro de la democracia, como bien lo expresara: "Soy republicano demócrata liberal, porque no considero legítima ninguna autoridad que no proceda de la voluntad libre y soberanamente expresada, y creo que la libertad del pensamiento y

de la conciencia son indispensables al perfeccionamiento humano; considero que la moralidad es el resultado de la armonía de las actividades humanas en beneficio de la felicidad común, porque toda la doctrina moral de la humanidad está contenida en el célebre aforismo de Confucio: no hagas a los otros lo que no quieras que te hagan a tí".

En los albores de una nueva Venezuela, de una nueva democracia participativa, debemos vislumbrar con actitud optimista una nueva panacea para la cura de esa patología crónica en el área de salud. Pongamos nuestra experiencia, queridos compañeros de promoción, adquirida en el trajinar hipocrático de servicio honesto que nos legaron ustedes, distinguidos profesores académicos y apoyemos toda gestión que conlleve en forma sincera al desarrollo de una nueva programación del sector salud, a un mayor presupuesto en medicina preventiva, a la instalación del Servicio Unico de Salud, a la planificación para dotar a todos los hospitales del personal directivo a tiempo completo, debidamente adiestrado, con experiencia en el manejo de programas ajustados a la gerencia de la salud y con conocimientos claros en administración de empresas. En esta nueva era de la informática y de la automatización, la nueva gerencia de salud descentralizada y regional tiene vigencia.

Palabras de presentación de la Primera "Conferencia Luis Razetti"

Dr. Rafael Cordero Moreno, Presidente de la Academia Nacional de Medicina.

Para que honremos la memoria del Dr. Luis Razetti y para que meditemos sobre su personalidad, iniciemos este acto solemne con un minuto de silencio.

La Academia Nacional de Medicina estaba en deuda con su fundador. Durante todo el tiempo de su existencia la Academia ha manifestado, de variadas maneras, su reconocimiento, su gratitud y su valoración al Dr. Luis Razetti. Pero faltaba un hecho académico, de alta significación, que periódicamente le rindiera homenaje. Por esto la resolución de la Junta Directiva, ratificada por la Asamblea del 16 de julio de 1992, de crear la "Conferencia Luis Razetti", salda la omisión.

La "Conferencia Razetti" no es un hecho esporádico que se produce hoy para luego desa-

parecer de los anales de la Academia Nacional de Medicina. Es una actividad permanente que de manera anual, verá desfilar figuras importantes de la medicina nacional e internacional, quienes plantearán y resolverán problemas atinentes a los aspectos más diversos de nuestra actividad. En el registro de los hechos sucesivos, que crea la tradición, la Primera Conferencia Luis Razetti es un punto de partida sin final, que se prolonga más allá de nuestra accidental presencia en la institución.

La Conferencia Luis Razetti es rememoración del sabio, del profesor y del maestro, del inquieto investigador, del luchador social, del polemista agudo y tenaz pero respetuoso de sus adversarios. Es un hecho más que se agrega y realza la majestad institucional de la Academia Nacional de Medicina,